



ANTONIO MIGUEL NOGUÉS PEDREGAL

Etnografía bajo un espacio turístico: Sus procesos de configuración

El Sauzal (Tenerife, España): PASOS, RTPC.

AÑO: 2015

ISBN: 978-84-88429-27-8

Páginas: 274

JOSÉ MARTÍNEZ-JURADO / UNIVERSITAS MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE

Reseña

Veintiún años después de la lectura de la tesis doctoral que dio vida a este libro, y pese al notable incremento de la investigación sobre el tema turístico en su actual dimensión y profundidad científica (Jafari, 2005: 46-48), nos encontramos ante una etnografía que sigue resultando de gran interés etnográfico como lectura magistral, capaz de transmitir la vital importancia del trabajo de campo para transformar o reformular los supuestos teóricos iniciales. Asimismo, ofrece una comprensión e interpretación, válidas a día de hoy, de las dinámicas y procesos socio-culturales que salpican los «lugares» en su transformación en contextos turísticos.

La etnografía presenta las transformaciones sociales y culturales experimentadas en Zahara de los Atunes (Cádiz, España), una antigua aldea de pescadores, que ahora es un destino turístico consolidado. Nogués Pedregal aplica el modelo teórico de la «*conversión de lugar a través de la mediación significativa del espacio turístico*» (2003), que le permite indagar en los procesos de transformación relacionados con algunos aspectos del turismo. En concreto, las experiencias compartidas por anfitriones y visitantes. El autor aporta un análisis de la configuración dialógica de las distintas realidades de los agentes sociales, residentes temporales y población autóctona, mediante la construcción social de la deseabilidad y los procesos de objetivación enculturadora. Además, cuestiona —yo diría que con gran acierto— la realidad

construida por el antropólogo, el cual, a través de su investigación, conforma una nueva dimensión a considerar: el «lugar etnográfico». Así pues, el libro analiza una realidad «rashomónica» (p. 200), que integra la visión que de ella tiene el turista, la perspectiva socio-antropológica y el sentimiento con el que el residente nativo siente su lugar en base a la dialéctica establecida entre los individuos como instituciones culturales en un contexto determinado.

Esta obra, en su forma de tesis doctoral, supuso una novedad cuando se leyó en 1995, y se debe entender como una réplica a lo que se estaba teorizando entonces en el campo de estudio. La tesis abordó de forma original el tema del turismo como medio válido para indagar en la construcción de la realidad y como constructor de nuevos significados. Planteada originalmente como un estudio de los impactos culturales del turismo en una comunidad tradicional, con un enfoque clásico, adopta la forma de un estudio sociológico del conocimiento que usaba métodos de investigación y técnicas de análisis novedosas entonces, como el análisis del discurso visual. Por otro lado, rompió las barreras disciplinares de la Antropología más academicista, para adoptar un enfoque claramente interdisciplinar. De hecho, el autor incide en la necesidad de una fusión teórica en el estudio del turismo que aúne la Antropología y la Sociología, dada la problemática que implica su circunscripción a un único corpus teórico. La originalidad de este planteamiento le proporcionó una perspectiva más amplia del turismo, con consecuencias de gran relevancia para este trabajo, principalmente el alejamiento de la idea comúnmente aceptada de «impacto» del turismo como transformador sociocultural, y la sustituyó por una relación dialéctica entre nativos y turistas (p. 37). También cimentó la perspectiva teórica del espacio turístico como mediador de significados en contextos turísticos (p. 32-34). De este modo, Nogués Pedregal propone que los impactos del turismo en la sociedad local se enmarcan en la progresiva conversión del lugar a través del espacio turístico.

Compuesto de seis capítulos, el libro presenta la estructura narrativa de una etnografía clásica. Incluye una introducción y estructura el resto de capítulos mediante la dicotomía lugar-territorio turístico. En la introducción expone los objetivos de la etnografía y la organización interna del libro. Asimismo, justifica la metodología, técnicas de investigación y la unidad de observación, que, como ya hemos comentado, resultaron novedosas en su momento. En el primer capítulo, *De la comunidad objeto de estudio*, realiza una revisión teórica de los conceptos fundamentales empleados, examina las bases fundamentales de la etnografía adoptadas por los fundadores de la disciplina antropológica y concluye afirmando la necesidad de recurrir a la descripción etnográfica para dar validez al trabajo antropológico (p. 25). Así pues, defiende que el campo del turismo ha de ser estudiado en su contexto y en relación a las diversas instituciones culturales con las que entra en contac-

to (p. 32), validando la comunidad como unidad de observación y análisis, sin necesidad de delimitarla claramente o idealizarla en exceso (p. 36).

En el segundo capítulo, *El lugar: Zahara 1963-1992*, expone en primer lugar los resultados de un proyecto etnográfico que tuvo lugar en la aldea en la década de los sesenta, y que sirve al autor para poder realizar una retrospectiva etnográfica desde el estructural-funcionalismo. De este modo, complementa su trabajo de campo, que cuenta con una perspectiva micro-social, abarcando un período de tres décadas. En esta parte, el libro adopta una forma bastante clásica, que cuenta con una descripción detallada de las interacciones de los agentes sociales, así como de la evolución diacrónica de sus intereses. Estas demandas e intereses de los turistas internacionales (especialmente alemanes) no solo cambiaron el territorio, sino que también indujeron cambios en las costumbres de los anfitriones. De este modo, la sociedad local se transformó desde un modelo económico agropecuario, a un sistema económico basado en el sector servicios y el consumo turístico, beneficiando con ello a las familias locales tradicionales, mientras que surgía una nueva clase emergente, una pequeña burguesía que comenzaba a tomar posiciones.

Frente al capítulo anterior, el tercero, de nombre *El territorio turístico*, está dedicado a los huéspedes o visitantes. Trata su tipología, cuantificación y motivaciones turísticas, e innova explicitando la etnografía del turista en Zahara, enfatizando su evolución, conductas y valores. Indaga, pues, en la transformación de la aldea en un producto turístico para el consumo del mercado internacional, y, en definitiva, sobre cómo la actividad turística produce cambios en las poblaciones receptoras. El autor plantea el turismo como una continuación del sistema neocolonial, ya que produce una situación de dependencia entre áreas periféricas y áreas urbanas centrales (p. 131). Nogués Pedregal distingue dos fases en la evolución del espacio turístico: en primer lugar, el neocolonialismo moderno, ligado a un turismo para la masificación que ocupa espacios de calidad en la costa (Gaviria, 1974: 275), y, en segundo lugar, el neocolonialismo posmoderno, que no se rige exclusivamente por parámetros mercantiles, sino que se fundamenta en motivaciones experimentales y de búsqueda de la autenticidad (p. 132-136). Este último se corresponde con el ecoturismo y el turismo rural o alternativo (p.131).

El cuarto capítulo, *Algunos procesos sociales y culturales*, describe las manifestaciones culturales y los procesos de interacción en un contexto turístico en el que los nativos se sienten observados en su mundo privado por los turistas (p. 160). Su objetivo es ofrecer una visión global del fenómeno del turismo mediante la exposición de manifestaciones significativas. Resulta importante destacar que el autor se aleja de consideraciones ético-morales sobre la bondad o maldad del turismo en un sentido finalista; los turistas no se presentan como perturbadores de la sociedad feliz e idealizada de aldeanos (p.162),

si bien aporta juicios de valor en base a la etnografía. En cambio, reflexiona sobre los problemas y beneficios del encuentro entre anfitriones y huéspedes, así como de los cambios culturales observados durante el trabajo de campo.

Por último, el quinto capítulo, *Las realidades de Zahara*, confirma la situación «rashomónica» que conforma Zahara como espacio turístico. En él, el autor reflexiona sobre las tres realidades ya expuestas desde su marco teórico: la de los anfitriones, la de los huéspedes y la de la Antropología (en base a las investigaciones realizadas en los sesenta). Resulta de gran interés el análisis del mundo de los anfitriones a partir del análisis de dibujos y redacciones de niños de entre nueve y dieciséis años (p. 201-229), que distingue esta parte del resto de la etnografía. Cierra el libro una sección de *Conclusiones*, donde el autor sintetiza y recapitula los contenidos del resto de capítulos.

Más de dos décadas después de la defensa de la tesis doctoral en la que se basa, debemos afirmar que este libro sigue siendo de gran ayuda para comprender los procesos sociales y culturales relacionados con el turismo. De hecho, al partir de esta etnografía, Nogués Pedregal desarrolló su hipótesis de la «*conversión de lugar a través de la mediación significativa del espacio turístico*». Sin embargo, el libro adolece de una estructura un tanto anquilosada, que al leerlo no hace sino recordarnos que se trata de una etnografía con unos cuantos años. En este sentido, tratándose de una edición de 2015, se echa de menos alguna referencia a la Zahara del siglo XXI que nos traiga de vuelta de los noventa. No obstante, y pese a la abundante literatura científica que ha ahondado desde entonces en los aspectos teóricos de las transformaciones socioculturales en contextos turísticos, que nos impide leer este libro con la frescura y originalidad que tuvo la tesis en 1995, la etnografía sigue siendo un referente en su parte descriptiva y metodológica. Por este motivo, este libro debería ser una lectura obligatoria para todos aquellos estudiantes o jóvenes investigadores que, con independencia de su disciplina de origen, deseen iniciarse en el análisis de los procesos de transformación en contextos turísticos.

Referencias bibliográficas

- Gaviria, M. (1974). *España a Go-Go. Turismo chárter y neocolonialismo del espacio*. Madrid: Ediciones Turner.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Universidad Complutense de Madrid: Política y Sociedad*, 42(1): 39-56.
- Nogués Pedregal, A.M. (2003). La cultura en contextos turísticos. En *Cultura y turismo*. A.M. Nogués Pedregal, Coord. Sevilla: Signatura.